

Vivienda

Y DESARROLLO SUSTENTABLE

Hablar sobre vivienda y hábitat en el marco del desarrollo sustentable, involucra una profunda reflexión sobre las dimensiones y los temas relacionados con el concepto. Por ello no es errado afirmar que en América Latina, el tema de la vivienda en el contexto de la ciudad y el desarrollo sustentable, pasa por el análisis de tópicos relacionados con la pobreza, la desigualdad y la supervivencia; ya que se considera que “la pobreza constituye causa y efecto del deterioro ambiental de la Región.”¹

La construcción de ciudad y hábitat sanos con la correspondiente provisión de soluciones habitacionales, requiere primero expandir la infraestructura urbana, resolver problemas de dotación de equipamientos y servicios básicos con el propósito de mejorar las condiciones sanitarias para el hogar y el trabajo, buscar soluciones a la ocupación de áreas inestables, optimizar recursos, y garantizar la seguridad pública, entre otros. De la calidad de vida en la ciudad, dependerá en gran medida la sustentabilidad social de América Latina, caracterizada por sus altas tasas de urbanización y pobreza.

La siguiente exposición se hace a través de las respuestas a una serie de interrogantes y, se focaliza en los temas de la urbanización, la ciudad y la vivienda y el hábitat, desde la perspectiva del desarrollo sustentable.

¿Por qué el tema de la urbanización y la ciudad en el marco del concepto del desarrollo sustentable?

Varias razones pueden enumerarse. En primer término, basta señalar que la urbanización es la intervención antrópica de mayor envergadura que ha ocurrido sobre la ecología del planeta en toda su historia. No olvidemos que cerca de la mitad de la población mundial es urbana; alrededor de 3.200 millones, cuando hace solo 40 años, esta era la po-

▶ **María Graciela Flores de Gabaldón**

Profesora de la Maestría en
Diseño Urbano Universidad
Metropolitana

blación total mundial. En el año 2000, la población del planeta alcanzó los 6.100 millones, y se calcula que las áreas urbanas están asimilando 67 millones de personas al año, aproximadamente 1,3 millones cada semana, o 180.000 personas por día, lo cual indica un crecimiento anual cercano al 1.8%. Cerca de 5.000 millones de personas vivirán en ciudades al final del primer cuarto del Siglo XXI

Otra razón a esgrimir tiene que ver con el hecho de que las ciudades y en especial las grandes aglomeraciones urbanas contribuyen de modo importante, a la degradación del ambiente y al agotamiento de los recursos naturales. Además es un hecho que las ciudades aun cuando sólo ocupan el 2% del suelo planetario, consumen el 75% de sus recursos naturales y generan el 75% de los residuos y desechos, muchos de ellos altamente contaminantes y no degradables.

Por ello suele señalarse también que de los patrones de consumo de la ciudad y por ende del tamaño de su huella ecológica,² dependerá en gran medida la supervivencia del género humano ³

La urbanización acelerada significa también: i) proliferación del urbanismo informal; ii) ocupación de áreas inestables; iii) ausencia de espacios públicos; iv) carencia o precariedad de las viviendas; v) deficiencias en infraestructura y equipamientos; vi) ocupación de tierras y áreas boscosas; vii) inseguridad, violencia, desempleo y buhonerismo; viii) contaminación ambiental y, ix) gestiones locales deficientes, agravado todo ello por la proporción creciente de pobres que habita en las ciudades.

Sobre este último punto, un examen al documento "Guide to Monitoring Target 11" (UN-HABITAT, 2003) ⁴ arroja algunas ideas sobre la complejidad del tema.

Señala el informe que "cerca de dos millardos de personas viven en las áreas urbanas del mundo

en desarrollo, y esta cifra se estima será duplicada en los próximos 30 años. Sin embargo, una buena parte de ellos serán pobres, como consecuencia del fenómeno denominado la *urbanización de la pobreza*; donde los barrios de ranchos, constituyen una de las manifestaciones más notorias de la inequidad. Se estima que un tercio de la población mundial habita en ellos. Sin embargo no hay que confundirse. No todos los barrios alojan a la totalidad de los pobres; y no todos los habitantes de los barrios son pobres". Esta fuente estima que la población que habitaba en asentamientos informales, barrios o tugurios para el año 2001, sumaba aproximadamente 924 millones, de los cuales 128 millones habitaban en la región de América Latina y el Caribe.

Asimismo, en el Informe del Secretario General de las Naciones Unidas: "Nosotros los Pueblos (2000)" se resalta que en la próxima generación, la parte de la población mundial que vive en las ciudades alcanzará los 5.000 millones de personas, y casi todo ese aumento tendrá lugar en los países en desarrollo.

"Muchas veces se dice que las ciudades son la cuna de la civilización y la fuente del renacimiento cultural y económico. Sin embargo, las ciudades son algo muy distinto para aproximadamente la tercera parte de la población urbana del mundo en desarrollo que vive sumida en la pobreza extrema. La mayoría de esos habitantes pobres de las ciudades no encuentran albergue más que en asentamientos sórdidos y peligrosos de ocupantes sin título o en barrios de tugurios. Y, aunque la población de las ciudades, al igual que la población de los países, es ahora generalmente más vieja, los habitantes de los barrios de tugurios son cada vez más jóvenes... Y, sin embargo, esas ciudades dentro de las ciudades son fuentes de ener-

gía empresarial que podría mobilizarse para dar mayor bienestar a sus habitantes y a la sociedad en general".⁵

Por todo lo anterior, no deben quedar dudas sobre la pertinencia del tema.

¿Por qué la importancia de la vivienda y el hábitat?

Veamos algunas posibles respuestas. Ante todo, porque la vivienda constituye el primer punto de contacto de los seres humanos con el ambiente. Además, se identifica como una aspiración social fundamental y es factor de seguridad. Quien tiene vivienda se siente más estable frente a la sociedad.

Por otra parte, la vivienda representa alrededor del 50% de la ocupación del suelo urbano. En una conferencia, el Profesor Joan Busquets señalaba recientemente que "la actividad residencial es la gran protagonista del proceso urbano del Siglo XX"

Otra razón a esgrimir tiene que ver con la promoción de un hábitat sano, así como de soluciones habitacionales adecuadas, ya que ello asegura un aumento duradero de la calidad de vida; y calidad de vida es intrínseco al concepto del desarrollo sustentable. La consecución de un mejor hábitat configura una de las estrategias más importantes en la lucha contra la pobreza, y en el logro de un desarrollo más equilibrado. Luego, el concepto del desarrollo sustentable involucra alcanzar ciudades de calidad, dentro de buenas políticas de ordenación territorial y poblacional.

¿Por qué es importante el tema de la ciudad sustentable?

Ante todo, porque la ciudad sustentable está estrechamente relacionada con la lucha contra la pobreza, la sustentabilidad social y el desarrollo humano. La ciudad sustentable significa además de

hábitat y vivienda de calidad, como ya lo señalamos: acceso a mejor educación, empleos suficientes, condiciones de salud aceptables, bienes y servicios culturales, igualdad de oportunidades, seguridad personal y social, oportunidad de participación, espacios públicos apropiados, buenas condiciones del hábitat físico-natural, además de libertad y democracia.

La ciudad sustentable involucra el sentido de la equidad para la presente generación, sin desmedro de las generaciones futuras. La ciudad sustentable es aquella que brinda el espacio para la construcción de la igualdad y la integración, en sustitución de la exclusión y la segregación. Es la que protege y cobija a sus ciudadanos, la que da seguridad y brinda sentido de permanencia y pertenencia.⁶

¿Por qué es importante la discusión del tema de la vivienda y el hábitat, la ciudad y el desarrollo sustentable en Venezuela?

Venezuela es un país predominantemente urbano, donde el 86% de la población habita en ciudades, y no menos del 60% habita en asentamientos informales, y no tienen acceso a una vivienda de calidad.⁷

De cada diez venezolanos, cinco no tienen acceso a una vivienda adecuada. Para el año 2004 se reporta un Déficit Total Habitacional acumulado cercano a 1.600.000 unidades, y del total de viviendas familiares ocupadas, el 17% exhibe condiciones de hacinamiento, y alrededor de 1.100.000 unidades requieren ser mejoradas.⁸

Del total de población mayoritariamente urbana para el año 2004, cifras recientes indican que cerca del 81% se encuentra en situación de pobreza y que los índices de subempleo y desempleo superan el 20% de la población. (Datos 2005)⁹

Para el año 2002, la cobertura del servicio de acueducto sólo alcanza el 82.2% de la población total (88% de la población urbana y 42% de la población rural), sin considerar calidad y frecuencia del suministro. Ello significa, que existen cerca de 4,3 millones de venezolanos fuera de acceso al servicio de agua potable (conexión a la red de acueducto) ¹⁰

Para el mismo año, la cobertura del servicio de cloacas sólo alcanza el 65.8% de la población total (72% de la población urbana y 23% de la población rural), lo cual se traduce en 8,4 millones de personas que no poseen ningún sistema formal de saneamiento (conexión a servicios de cloacas) ¹¹

Estas cifras representan, una cobertura inferior a los porcentajes promedio estimados para el año 2000, para América Latina (para los servicios de acueducto, estimados en una cobertura cercana al 94% de la población urbana y 66% de la población rural; y para los servicios de saneamiento, de 86% para la población urbana y 52% para la población rural) ¹²

Consumimos y desechamos sin cuidado. Caracas por ejemplo, se ha estimado que consume aproximadamente 200.000 ton/día de agua, 6.000 ton/día de alimentos y 30.000 ton/día de combustible; y genera 1.000.000 ton/día de aguas servidas sin tratamiento, 2.850 ton/día de contaminantes atmosféricos y aproximadamente 3.500 ton/día de basura.

Los grandes déficit de espacios públicos, infraestructura y equipamientos se concentran en las áreas más pobres de las ciudades, gran parte de la red vial urbana y de las edificaciones públicas presentan un alto grado de deterioro por deficiente conservación y mantenimiento, en especial las instalaciones educativas y asistenciales y además, la población de menores recursos no tienen acceso a tierra urbanizada ni sistemas de financiamiento formales.

Todo lo anterior no son más que manifestaciones de la insustentabilidad social de nuestras ciudades.

¿Entonces qué hacer?

Muchos interrogantes plantea el tema, por ello, en la búsqueda de soluciones, y dentro del concepto del desarrollo sustentable, cabría preguntarse entonces, si:

¿Alcanzar un Hábitat de calidad no involucra además de la construcción de viviendas, la dotación de equipamientos primarios, buena accesibilidad y posibilidad de acceder al transporte público, entre otros servicios? ¿Pueden concebirse viviendas estructuralmente aceptables y construidas con materiales de buena calidad, sin servicios de agua y saneamiento? ¿Son sustentables los asentamientos donde predominan viviendas sin deficiencias, pero con índices de criminalidad altos, y en los cuales la inexistencia de espacios públicos es una de sus características predominantes? ¿Alcanzar un hábitat sano es sustituir ranchos? ¿Es un problema que involucra legalizar la propiedad del suelo o legalizar el barrio, porque no se ajustan a las reglas de la planificación urbana tradicional?

En un escenario de recursos deficitarios ¿qué resulta prioritario, la dotación de servicios de salud y educación de calidad para la población con mayores carencias, o la provisión de materiales de construcción y créditos para la vivienda?

Sin lugar a dudas, hablar de hábitat y vivienda dentro del concepto del desarrollo sustentable significa seguridad, trabajo, buenas instituciones y gestiones públicas apropiadas y ante todo, significa construir ciudades sustentables.

Sobre este tema el Ex Alcalde Mayor de Bogotá, Enrique Peñalosa en reciente conferencia dictada en Caracas, ¹³ señalaba que antes de pensar en cons-

truir casas, es necesario construir entornos urbanos, ciudades y civilización.

En terminos del diseño de políticas públicas ¿qué significa mejorar el hábitat y las condiciones de vida de los habitantes de la ciudad?

Significa ante todo, generar importantes cantidades de recursos económicos, para la dotación de infraestructura, equipamientos y viviendas, por cuanto las inversiones requeridas superan las disponibilidades, y esta es una carrera que desgraciadamente están perdiendo la mayoría de las ciudades del tercer mundo.

Significa también, una dura prueba política para alcanzar soluciones, crear consensos, definir prioridades, metas y políticas públicas apropiadas, así como programas, soluciones y asignación apropiada de los recursos.

Por ello, sólo un crecimiento económico sostenido, y la generación de empleo, que apunte a la reducción de la pobreza, permitirá el florecimiento de políticas públicas orientadas a la consolidación de mejores ciudades, hábitat sanos y viviendas de calidad.

El camino hacia la ciudad sustentable es: la ciudad que lucha por la erradicación de la pobreza, la ciudad que nos hará sentir ciudadanos y orgullosos de legar a las generaciones por venir, un mejor entorno.

Por esta razón, en la actualidad es más importante orientar la discusión nacional hacia las políticas económicas que hagan posible la convergencia de todas las fuentes generadoras de recursos para que la lucha contra la pobreza se concrete, y pueda tener mayores efectos positivos desde la óptica de la sustentabilidad. Hay que estar conscientes que para actuar sobre la pobreza es indispensable que

la política económica del país sea exitosa. En caso contrario las estrategias sociales quedan reducidas a meras acciones asistencialistas, más en el camino de paliar los problemas, que de aportar un curso de verdadero desarrollo humano.

Señalaba en una reciente publicación que “la ciudad sustentable es la que lucha por la erradicación de la pobreza; es la ciudad que fomenta el régimen democrático y los gobiernos justos, eficaces y responsables; es la ciudad que promueve la creación de fuentes de empleo y mejor seguridad social; es la ciudad donde todos compartimos los mismos espacios y caminamos sin diferencias; es la ciudad que brinda condiciones favorables a la inversión y al desarrollo económico, social y cultural; es la ciudad donde se garantiza el acceso a un hábitat sano y una vivienda de calidad, es la ciudad donde la solidaridad, la equidad y la igualdad constituye uno de sus mejores logros; es la ciudad dotada de buenos servicios y espacios públicos, además de equipamientos apropiados; es la ciudad que protege su entorno físico y natural y promueve la protección ambiental; es la ciudad donde se garantiza la seguridad y el derecho a la vida; es la ciudad que nos hace sentir ciudadanos; es la ciudad de la cual nos sentiremos orgullosos de legar a las generaciones por venir”¹⁴.

Por último deseo citar a **Lewis Mumford**: “La ciudad es un hecho natural, como lo es una caverna, el nado de un pez, un hormiguero; pero también es una acción estética conciente, en cuya estructura comunitaria se anidan formas múltiples y simples de arte. El pensamiento se genera en la ciudad, como también las formas urbanas condicionan el pensamiento” . . . “La función primigenia de la ciudad es convertir poder en forma, energía en cultura, materia muerta en símbolos vivientes del arte y la reproducción biológica en creatividad social “

Notas

1 Comisión de Desarrollo y Medio Ambiente de América Latina y el Caribe/BID/PNUD (1990) "Nuestra Propia Agenda". New York. Introducción, p. xiii

2 El concepto de huella ecológica (1996), es un indicador que expresa en un solo valor la cantidad de tierra que se requiere por habitante. Permite conocer cuanta superficie de tierras productivas se necesita al año para obtener los recursos naturales que se consumen y asimilar los residuos que se producen. La capacidad de carga del planeta es un concepto utilizado para describir la cantidad de terreno productivo disponible en la Tierra y el déficit ecológico es la cantidad de tierra que falta para dar respuesta a las necesidades de una población determinada. www.planetavivo2004

3 La «huella ecológica», es decir, el impacto de la humanidad sobre la Tierra, se ha incrementado dos veces y media desde 1961. El informe Planeta Vivo, producido por la WWF (2004) muestra que la huella media es 2,2 hectáreas globales por persona, mientras que sólo hay 1,8 hectáreas globales de terreno disponible para proporcionar recursos naturales a cada habitante del planeta. Este dato se ha obtenido dividiendo los 11.300 millones de hectáreas de terreno productivo y espacio marino entre los 6.100 millones de personas. Tomado del informe de la www.planetavivo2004

4 Naciones Unidas – Hábitat- Global Urban Observatory (2003) "Guide to Monitoring Target 11. Improving the lives of 100 million slum dwellers. Progress towards the Millenium Development Goals". <http://www.unhabitat.org/programmes/guo/documents/mdgtarget11.pdf>. p6

5 Naciones Unidas. Documento A/54/2000. 3/04/2000 (2000). Informe del Secretario General a la Asamblea General. "Nosotros los Pueblos: la función de las Naciones Unidas en el Siglo XXI. <http://www.un.org/spanish/milenio/sg/report/full.htm>. Capítulo III: Un mundo sin Miseria. Punto 134

6 Tomado de la exposición que realizara el Dr. Enrique Peñalosa Londoño, Ex Alcalde Mayor de Bogotá, en la IX Convención Nacional de la Vivienda, patrocinada por la Cámara Venezolana de la Construcción y realizada en Caracas en Octubre de 2004

7 Algunas fuentes estimaron que para el año 1990, el 61% de la población urbana de Venezuela, vivía en barrios: aproximadamente 10 millones de personas asentadas en 140.000 Hectáreas (UN. Best Practices, Database (1996) citando el caso del Valle del río Catucho en Caracas) Para el caso del Área Metropolitana de Caracas y de la Región Capital (incluyendo el sector Panamericano y Los Teques), se estimó para el mismo año, una población alojada en barrios cercana a 1.161.418 habitantes, equivalente al 39.61% de la población censada en el área (Baldó J. y Villanueva F. 1996). El Tercer Inventario Nacional de Barrios (FUNDACOMUN, 1993), arrojó para ocho importantes ciudades de Venezuela un promedio de 50.4% de población alojada en barrios; y en 1999 se estimó que al menos 50% de la población urbana de Venezuela, se alojaba en Barrios (CONAVI, 2000)

8 Datos tomados de una presentación realizada por el Ing. Alfonso Linares, a la Comisión de la Vivienda de la Cámara Venezolana de la Construcción en Diciembre del 2004.

9 Datos. Perfil Sociodemográfico del Venezolano 2004 (2005).

Resumen publicado en el diario El Universal del 31/03/05. p1-19

10 Gabaldón, Arnoldo. Venezuela: Nota sobre Política de Agua Potable y Saneamiento (Septiembre 2003). Documento preparado para el Banco Mundial (sin publicar). Caracas. p21

11 Gabaldón, Arnoldo. Venezuela: Nota sobre Política de Agua Potable y Saneamiento (Septiembre 2003). Documento preparado para el Banco Mundial (sin publicar). Caracas. p21

12 Naciones Unidas. Asamblea General. Informe A/58/323 (2003). Seguimiento de los Resultados de la Cumbre del Milenio. New York. p33

13 Conferencia dictada en la IX Convención Nacional de la Vivienda, patrocinada por la Cámara Venezolana de la Construcción, realizada en Caracas en el mes de octubre de 2004.

14 Revista Construcción (2004) Edición N° 373. Caracas. p32

